

La mejor manera de iluminar las flores es colocándolas a poca distancia de la ventana, reflejándoles la luz por medio de una hoja de papel o cartón blanco, o bien por medio de un reflector hecho con un trozo de tela blanca. Disponiéndolo todo de esta manera, la luz que penetra por la ventana ilumina a las flores por un lado con un ángulo de  $45^{\circ}$ . El reflector las ilumina por el lado opuesto. Si la ventana es lo suficientemente alta, la parte superior de las flores está igualmente bien



CRISANTEMAS DEL JAPÓN

iluminada. Para que el contorno de las flores salga debidamente acusado, debe elegirse un fondo obscuro, si las flores son de color claro, o claro, si las flores son de color obscuro. Las flores de color rojo salen negras en la fotografía, por lo que si se fotografiasen sobre un fondo obscuro, perderían el contorno.

Por la misma razón las flores de color blanco saldrían mal fotografiadas si se retratasen sobre un fondo claro. Si, por el contrario, retratamos las flores de color rojo sobre

un fondo demasiado claro, o las de color blanco sobre un fondo demasiado obscuro, damos excesivo contraste a la fotografía.

Puede suceder que queramos fotografiar un ramillete compuesto de flores de distintos colores, o bien un haz de flores del mismo color, pero de distintos matices. En estos casos, lo mejor es elegir un fondo intermedio, porque el color gris, como fondo, suele dar buen resultado con la mayoría de las flores. Cualquier papel liso o cartón del